

EVOLUCION, DESARROLLO Y CONSERVACION DE LA VIDA PIRENAICA

Pedro Montserrat Recoder

Voy recorriendo el Pirineo y otras montañas del SW europeo desde hace casi medio siglo y ahora conviene opinar sobre algunos aspectos relacionados con la evolución del pastoralismo, de las culturas pirenaicas más auténticas. La evolución tecnológica progresó mientras se perdían mecanismos reguladores ancestrales y disminuían o desaparecían los de tipo cultural autóctono.

Las ideas corrientes sobre conservación, el establecimiento de los **Parques nacionales con reservas naturales** y tantos proyectos locales para conservar unas plantas o animales raros, parecen más relacionados con la "congelación" o parada de algo vivo que debería estar en evolución constante. Ahora interesa fomentar también el dinamismo de las estructuras más activas, pero conservando otras estabilizadoras que las posibilitan. **Los bosques con sus setos protectores, grandes hierbas, los prados y pastos**, simbolizan con claridad ese dinamismo progresivo, la relación entre lo más estable (bosque) con el pasto tan dinámico y dotado de unas estructuras efímeras, como son las poblaciones de bacterias arrojadas por sus lombrices y todo el bioedafón.

Quiero destacar este sentido dinámico de "todas las estructuras biológicas" pero con una gradación entre los sistemas lentos (estrategia de la k) y los progresivamente dinamizados hasta su renovación en cosa de días o pocas horas (estrategia de la r). Así es la vida en las biocenosis naturales y sólo progresará fomentando la diversidad, tanto estructural como funcional; no de otra manera los ecosistemas conjugan sus funciones estabilizadoras con otras dinamizadoras en las estructuras reticulares (MARGALEF, 1970). Reticulación en el **espacio** y el **tiempo**, en una topografía con laderas sometidas a la gravedad polarizante del movimiento, pero también en el tiempo de su "ecesis" o establecimiento de cada especie en sus comunidades seriadas, bien ordenadas hacia la etapa más estable y poco alejada de la final o **etapa cúlmax**. Dicha cúlmax es teórica y jamás se alcanza en nuestras montañas.

2. Los dinamismos Jerarquizados

La evolución de sistemas viene condicionada por el **dinamismo intrínseco**, —el propio del sistema con sus etapas pasadas que condicionaron el presente y actuarán sobre las posibilidades futuras—, y por sus sistemas geofísicos en **evolución constante**, pero a un ritmo aparentemente lento. El Pirineo tan montañoso es rico en procesos evolutivos geomorfológicos (GARCIA-RUIZ, 1989) y climáticos (IZARD, 1985; CREUS, 1983 y MONTSERRAT, 1976, 1980 y 1981) que condicionan fuertemente la evolución serial de sus **fitocenosis** y de todas las **biocenosis dependientes**.

Existen por lo tanto en los **ecosistemas** unas funciones geofísicas condicionantes del marco evolutivo biológico y unas estructuras heredadas de los siglos anteriores (suelos, árboles, especies y biocenosis del pasado), pero todo evoluciona con un dinamismo que podemos fomentar, diversificándole más y más. Por lo tanto, los ambientes geofísico y biológico evolucionan de manera imparable; sólo los podemos orientar, desviar algo y así forzar la diversificación.

Bosques, prados y pastos presentan además un dinamismo que depende también de la etología, del comportamiento. Pocas variaciones hay en los tipos biológicos vegetales, en la estratificación espacio-temporal de bosques y prados, pero en cambio el gregarismo animal sí que multiplica las oportunidades modificadoras. Veámoslas brevemente.

a) El gregarismo. Los animales suelen actuar en grupo y en el Pirineo destacan los rebaños más o menos densos, en pequeños grupos de la yegua con su cría, del hato de pocas vacas con sus crías, las cabras que se apartan del rebaño, o bien las ovejas de comportamiento primitivo (**oveja**, **lacha** o **vasca**) hasta los densos rebaños con guías bien definidos.

El gregarismo permite acumular información y hacerla eficaz, operativa para dirigir al grupo y evitar los inconvenientes previsibles. El animal viejo es admitido como guía; cada rebaño selecciona sus líderes y la masa sólo sigue, sigue sin pensar ni ver nada más.

El gregarismo fue asimilado por las comunidades humanas primitivas y una modalidad que ha degenerado hasta llegar a ser perjudicial es la del cacique. El caciquismo es algo natural pero no siempre resulta útil o conveniente; es una fuerza que puede o podría progresar, pero generalmente degenera. No podemos renunciar al gregarismo cultural bien

ciencia de prados y pastos, el conocimiento científico, con la práctica normal en la montaña.

b) **La cultura gregaria.** – Es la norma en el norte peninsular y deriva ciertamente de la protocultura gregaria del rebaño. Las tribus nómadas, los beduinos que bordean estepas y desiertos, tienen un comportamiento gregario muy instructivo para el antropólogo, pero también muestran unas pautas de actuación, un comportamiento que nos permite interpretar el alma de las culturas pirenaicas del pasado y algunas que han llegado hasta nuestros días, e informarán también las que simularemos científicamente muy pronto.

Para terminar el gregarismo, quiero destacar ahora su **carácter estructural**, de una estructura que no se nota pero sin embargo condiciona las funciones de grandes grupos: existe por lo tanto esa estructura cultural, una reticulación espacio-temporal, como es la del rebaño bien conducido y situado en el lugar preciso y momento adecuado. Al pastor "con oficio" le sobran vallas, los obstáculos al paso del rebaño ya que él es la valla, camino y guía, que utiliza tanto el gregarismo animal como el suyo cultural, con la experiencia de sus antepasados que le supieron transmitir unos **conocimientos** y la **capacidad de actuación**.

c) **Simplificación de las fitocenosis.** – Los animales con el hombre, rebaños y culturas ancestrales, han rebajado el manto vegetal, vaciando sectorialmente los bosques y matorrales, consumiendo plantas para sobrevivir y también evolucionar. El hombre se superpone o incorpora con unas fuerzas inéditas no ensayadas y con frecuencia destructoras.

En nuestro mundo europeo dichas acciones constructoras crearon los retículos mencionados, forzaron la estabilización de unos céspedes, con setos y árboles escamondados o desmocados periódicamente. Su acción se concentraba en la pradería-pastos, pero era leve o inexistente en las selvas inaccesibles; la fauna de grandes herbívoros preparó las trochas o caminos y vació muchas selvas que así se convirtieron en parques, pastos arbolados como en los boalares que han llegado hasta nuestros días.

Vemos por lo tanto que las acciones antropozoicas, –en especial las de tipo cultural– no son independientes, sino que forman sistema y éste logró evolucionar perfeccionándose sobre la marcha. Los hombres en grupo y manejando animales gregarios, simplificaron las fitocenosis de una manera selectiva, diversificada. Los retículos se obtuvieron por tanteos y persistieron los mejores, los adecuados al dinamismo fitosociológico, a la renovación del pasto, a su protección contra los elementos geofísicos

hostiles, como es la erosión, aguas salvajes, viento impetuoso, insolación excesiva, etc.

En la jerarquía de acciones vemos que los hombres se han incorporado al sistema, se integraron hasta sintonizar con la dinámica global que interpretaron de manera instintiva. Insisto en ello, porque la conservación evolutiva del futuro nos exigirá disponer de unos hombres integrados comunitariamente, al estilo de nuestros antepasados, pero con una serie de posibilidades de las que ellos carecieron.

Habiendo visto la jerarquización de acciones, la necesidad de plantear globalmente la evolución conservadora que preconizamos ahora los especialistas en pastos de montaña, conviene destacar bien algunos aspectos concretos que nos permitan desarrollar las ideas integradoras, en unas reservas o modelos reales que debemos plantear como una evolución de la filosofía conservadora. Se centrarían en la cercanía de nuestros parques y reservas de caza pirenaicos. Nos conviene relacionar todas las acciones y para ello es preciso investigar la evolución de los sistemas geofísico-culturales, en lugar y tiempo concretos.

3. Acciones concretas previsibles

Los especialistas con formación académica clásica, —en especial quienes nos formamos en escuelas anglosajonas y bajo la perspectiva de una praxicultura que parte de la ecofisiología, de cada planta en su ambiente geofísico—, tenemos dificultades para imaginar el ambiente social, el de cada planta o animal pero modificado por los que con él conviven.

Las escuelas geobotánicas europeas ya estudian preferentemente las fitocenosis y así facilitan la comprensión ecológica en unas comunidades complejas. Las escuelas americanas aún integran más y dan relevancia a la evolución serial hacia la etapa final; además han desarrollado una ecología funcional con el concepto abstracto de Ecosistema ya comentado. Todas las escuelas tienen aspectos importantes, pero para conocer las comunidades humanas integradas al paisaje nos hace falta un enfoque aún más global y directo.

Nuestros técnicos se han formado en disciplinas sectorializadas y su profunda deformación afecta cualquier proyecto de mejora rural; así tenemos el origen de las acciones destructoras en la dinámica pirenaica esbozada antes. También yo caí en la deformación que dan las técnicas incompletas y me costó años reaccionar; ahora interesa por lo tanto acelerar los estudios integrados, situados en sistemas reales y empleando los **modelos**

matemáticos que mejor simulen la limitación decisiva en cada nivel: geofísico, vegetal, animal o cultural.

No digo que sólo convenga investigar desde la comunidad compleja, hombre incluido, para llegar al animal o planta que nos interesa; ahora quiero destacar que, además, nos interesa comprender la dinámica global, como tema urgente y esencial para conservar todo tipo de vida en el Pirineo.

Veamos por lo tanto pocos puntos concretos, unos temas que podríamos proponer formando unas empresas conservadoras, pero dinamizadas y útiles, para facilitar por copia su extensión a otros sistemas próximos decadentes o ya extinguidos. Es tarea urgente y si se realiza nos permitirá la utilización correcta de muchos conocimientos y unos avances técnicos ahora mal aprovechados.

a) Los Parques Nacionales y Reservas. La idea romántica de la conservación, con sus componentes estéticos y deportivos, va evolucionando empujada por la masificación progresiva de los visitantes con alteración irreversible en parte de dichos parques. El mismo establecimiento del Parque aumenta su atracción y compromete seriamente su finalidad conservadora esencial.

No es viable la extensión continua de unos límites reservados a ultranza y se impone una diversificación zonal (Montserrat, 1959) con sus reservas integrales defendidas y una gradación hacia los usos tradicionales que debemos mantener también. Eso implica conservar activas las poblaciones autóctonas, unos hombres capaces de realizar las funciones esenciales, las de siempre, las de unos hombres capaces de mantener unas muestras en evolución continua y sólo frenada por los frenos de siempre, los animales domésticos y la caza.

b) Las comunidades ganaderas autóctonas. - Por suerte se han mantenido algunas con sus elementos esenciales, pero eso durará poco si las abandonamos a la depredación especuladora del ciudadano, del bultre atraído por unas comunidades moribundas. urge revitalizarlas, rejuvenecerlas, abrirles horizontes de optimismo, y crear una mentalidad conservadora de la ilusión, de su gran fuerza creadora.

Interesa preparar a los jóvenes de dichas comunidades aún viables y facilitarles los medios para desarrollar su **modalidad cultural** en el ambiente de sus **antepasados**. Existe la selección biológica, genética, que actuó durante generaciones; los elegidos deben ser de la cepa local, propietarios en el valle, y capacitados para asimilar el pastoralismo que necesitamos. Desarrollaremos **su cultura** introduciendo las técnicas y

conocimientos científicos en cada **Modelo Real**, en su valle con la pradería y unos pastos comunales gestionados experimentalmente.

Sólo así la investigación científico-técnica llegará correctamente para organizar, mejor dicho **reorganizarlo todo**, ecológica o científicamente.

c) Los pueblos pirenaicos. – Pequeños pueblos abandonados y convertidos en almacén –en pueblo-borda– deben atraer un turismo familiar, de antiguos vecinos que vuelven en verano y contribuyen a extender la pradería.

El principal pueblo del valle con su escuela debe potenciarse con artesanías variadas y en especial un turismo gastronómico que produzca lo más apetecido, servido para retener a los que más contribuyen –no sólo económicamente– al desarrollo de toda la comunidad propietaria del valle.

No veo factible desligar el ensayo de su pueblo-villa, del organizador tradicional que mantiene un ambiente de romerías, ferias y mercados, algo que podemos potenciar. Por lo tanto, lo que insinúo es que conviene organizar todas las investigaciones, conectarlas con ayudas a jóvenes empresarios, y promocionar al valle completo, como un sistema humano viable, no las empresas modelo como algo aislado de su ambiente, de la circunstancia que las formó y aún debe mantenerlas.

Investigar la gestión, "organizar sobre la marcha" pero con pautas tradicionales bien contrastadas, es la única manera de atraer la investigación científico-técnica que debe potenciar unos sistemas viables y además independizados de la economía de mercado hasta cierto punto; en ellos utilizamos las fuerzas naturales, capitalizamos unos pastos que conviene aprovechar y los transformamos en productos apreciados, de gran calidad. Ciertamente la calidad ambiental con productos de primor, deben contribuir a levantar desde ahora estos sistemas pirenaicos.

d) Escuelas del pastorallismo. – Fincas normales en cada valle importante deberían formar a los futuros ganaderos en el sentido de que sepan aprovechar las riquezas naturales del valle y sus montes, la cultura heredada, y todas las potencialidades que harán bella y fecunda su vida. Guías y guardas, además de pastores y empresarios, son las cualidades exigidas al nuevo gestor.

Los gestores enviados por autoridades lejanas, y alejadas, deberán utilizar más al gestor nato, el que vive inmerso en un sistema que desea perfeccionar.

Conviene organizar, estimular la ilusión de los propietarios de nuestros montes. Hasta el presente tuvimos unos técnicos que contribuyeron inconscientemente –o bien por especulación inconfesable– a destruir nuestros valles, la vida humana en el Pirineo.

e) Teoría de la conservación. – Todo lo expuesto permite plantear el futuro de la conservación de manera esquemática y siempre con una mentalidad acorde con la evolución de unos sistemas complejos.

Para conservar debemos organizar, aumentar las conexiones y fomentar la diversidad de estructuras, tanto las estabilizadoras (bosques, cultura) como las más dinámicas (pasto y cultivos).

La organización del valle pirenaico no es independiente de su evolución cultural; por lo tanto es preciso reorganizarlos utilizando fincas, pueblos, y todos los sistemas complejos que ya tenía pero con nueva vida; es así como lograremos encauzar todo tipo de subvenciones, pero en especial las científico-técnicas, para forzar el desarrollo ganadero, pero además el humano, artesanal, cultural en suma, siempre armonizando con el pasado y más con el futuro.

Acaso los pueblos situados en la zona de influencia de cada Parque Nacional, podrían tener preferencia en las ayudas; así se lograría conectar los esfuerzos conservadores de antes con los que ya exige nuestra sociedad,

4. Epílogo

Este resumen o esbozo de acciones posibles en relación con el desarrollo de las culturas pirenaicas más auténticas, – con diversificación económica y fomento de los productos selectos, los apreciados por el turista que sabe saborearlos–, debería estimular el planteamiento de acciones correctoras de los abusos cometidos, los que desorganizaron nuestras montañas.

Me gustaría aportar la experiencia adquirida a lo largo de decenios y poder contribuir –teórica o prácticamente– al progreso de algunas comarcas que aún tienen posibilidades de resurgir.

RESUMEN

La conservación de la vida vegetal con los animales y la cultura humana, nos exige unos planteamientos integrados que aprovechen la evolución de los sistemas autóctonos, con sus tanteos tradicionales y todas las posibilidades modernas.

Estas ideas biocenótico-culturales con enfoque funcional, nos exigen adoptar unos modelos reales, en valles que aún conserven su vitalidad; interesa investigar en ellos y en la periferia de los Parques Nacionales existentes, potenciando así las diversidades estructurales con su funcionalismo correcto.

BIBLIOGRAFIA

- GARCIA-RUIZ, J. M. (1989). *Mapa geomofológico. Sallent (M.T.N. 145)*. 29 pp y mapa en color 1: 50.000. Geoforma Ediciones Cartografía. Zaragoza.
- IZARD, M. in DUPIAS, G. (1985). *Végétation des Pyrénées: 17-36. Carte de la végétation de la France 1: 200.000*. C.N.R.S. Paris.
- MARGALEF, R. (1970). Explotación y gestión en Ecología. *Pirineos*, 98: 103-121. Jaca
- MONTSERRAT, P. (1976). Clima y paisaje. *P. Cent. pir. Biol. exp.* 7 (1): 149-171. Jaca
- MONTSERRAT, P. (1980). Continentalidades climáticas pirenaicas. *P. Cent. pir. Biol. exp.* 12: 63-83. Jaca
- MONTSERRAT, P. (1981). Rasgos de oceanidad en los fitoclimas topográficos pirenaicos. *Bol. Soc. Brot. (Ser. 2)* 54: 405-409. Coimbra.
- MONTSERRAT, P. (1989). *Reservas integrales y su protección en los Parques Nacionales. La investigación en el Parque Nacional de Aigües Tortes y lago de Sant Maurici*. Primeras Jornadas sobre Investigación. Ponencias. (3-5 oct. 1988, Bol): 229-236. Ed. Angel CLAVERIA, I.C.O.N.A. Lleida.